

## EDITORIAL

Queridos amigos y amigas,

Me voy a permitir, en este Editorial, hablar brevemente de la situación de la ciencia en España y no de la revista *Materiales de Construcción*, aunque está todo muy ligado ya que nuestra revista no deja de ser un medio de difusión de los conocimientos, avances e innovaciones, de gran parte de los investigadores españoles, en el campo de los materiales de construcción.

Iniciamos este año 2012 en España continuando con malas perspectivas económicas y sociales (más de 5 millones de parados), y más concretamente por lo que nos atañe, con muy malas noticias para la investigación científica y técnica en España. Estamos en época de recortes, y como el I+D+i (Investigación, Desarrollo e Innovación) no se considera como una prioridad nacional, es uno de los sectores que más recortes (se habla de 600 millones de euros) va a experimentar.

Durante el 2011 el gasto del Estado en I+D+i fue el equivalente al del 2006. España sigue en los últimos puestos (el 18º de 27), según el marcador de innovación, de la Unión Europea con datos referidos a 2010. En este sentido la Comisaria de Investigación e Innovación, la irlandesa Maire Heoghegan-Quinn, ha dicho recientemente que es "una lástima que al examinar el presupuesto de España haya habido reducciones en ese ámbito". El objetivo marcado por los países de la Unión Europea es alcanzar el 3% del PIB para financiar su I+D+i, cuando en España no se llega al 1,4%. En la Unión Europea el liderazgo en materia de innovación lo tienen Suecia, Dinamarca, Alemania y Finlandia, seguidos de Francia, Reino Unido, Holanda, Austria, en el tercer grupo están España, Italia, Portugal y República Checa.

A nivel de publicaciones científicas España se situaba en la novena posición y supone el 3,3% de la producción científica mundial según Thompson Reuters. Sin embargo a la hora de valorar la repercusión en forma de citas, ya nos situamos en posiciones 20-25, dependiendo de la fuente consultada. A nivel europeo, España ocupa la posición 11º de patentes europeas presentadas. En este aspecto todavía tenemos mucho que mejorar.

En investigación cuesta mucho alcanzar posiciones relevantes o de excelencia pero es mucho más difícil mantenerlas o consolidarlas. Esto se consigue únicamente con políticas científicas con objetivos claros y constantes, que aseguren una financiación y un mantenimiento del personal e infraestructuras que permitan abordar las investigaciones con garantías de éxito. La misma Comisaria europea de Innovación decía que "el dinero gastado en investigación es dinero bien invertido" y que "los países que más han invertido son los que mejor han hecho frente a la crisis, y cómo los de atrás en inversión son los que peor lo están pasando".

Esperemos que nuestros gestores sepan apreciar y valorar la importancia de la ciencia y su claro beneficio a la sociedad. Es preciso formar a nuevos y buenos científicos/as que puedan contribuir a la mejora de la calidad de vida de la sociedad. Nos jugamos el futuro.

Prof. Francisca Puertas  
Directora de la revista *Materiales de Construcción*

## EDITORIAL

Dear friends,

In this editorial, rather than dealing directly with *Materiales de Construcción*, I am going to briefly address the scientific scenario in Spain today. Be it said that the two subjects are not unrelated, insofar as our journal is a vehicle through which to access the knowledge, advances and innovations authored by a significant share of Spanish researchers working in the field of construction materials.

Spain is facing poor economic and social prospects in 2012, with over five million unemployed, and in our particular area of endeavour, scientific and technical research, the situation is disheartening. Costs are being cut everywhere and since R&D+I (research, development and innovation) is not regarded as a national priority, it is one of the areas where spending is going to be slashed most aggressively (by some accounts, by 600 million euros).

State spending on R&D+I in 2011 was equivalent to 2006 levels. According to figures for 2010, Spain has not budged from its 18<sup>th</sup> place (out of 27) on the European Union's innovation scoreboard. The European Commissioner for Research, Innovation and Science, Maire Heoghegan-Quinn, recently regretted that the Spanish budget has reduced spending in this area. The target for European Union countries is to devote 3% of their GDP to R&D+I; Spain presently commits less than 1.4%. The European leaders in innovation are Sweden, Denmark, Germany and Finland, followed by France, United Kingdom, Netherlands and Austria. A third group includes Spain, Italy, Portugal and Czech Republic.

Spain is ninth in the number of scientific papers published and, according to Thompson Reuters, accounts for 3.3% of world-wide scientific production. And yet the country holds a much more modest 20<sup>th</sup>-25<sup>th</sup> place, depending on the source, with respect to the impact of that output measured by citations. In Europe, the country ranks eleventh in the number of European patents presented and consequently still has much room for improvement in that regard.

Research excellence and the attendant recognition are extremely difficult to attain but even harder to maintain. Such excellence can only be achieved with clear and consistent scientific policies that ensure funding for the staff and infrastructures required to conduct successful research. Ms Heoghegan-Quinn has also observed that money spent on research is money well invested, adding that the countries investing the most are the ones that have weathered the crisis the best, while conditions are harshest in the ones whose investment has slid.

We can only hope that our policy makers will come to realise the importance of science and value its obvious benefits for society. The country depends on our ability to train well qualified new scientists able to contribute to improving our quality of life. Our future is at stake.

Prof. Francisca Puertas  
Editor-in-chief, *Materiales de Construcción*